

**BOLETÍN  
DE LINGÜÍSTICA**

Boletín de Lingüística

ISSN: 0798-9709

vicrag@gmail.com

Universidad Central de Venezuela  
Venezuela

Sedano, Mercedes; Vera, Héctor  
Reseña de " La alternancia de los modos indicativos y subjuntivo en las cláusulas subordinadas  
sustantivas" de Wiaczeslaw Nowikow  
Boletín de Lingüística, núm. 19, enero-julio, 2003, pp. 97 - 103  
Universidad Central de Venezuela  
Caracas, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34701907>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**NOWIKOW, WIACZESLAW. 2001. *La alternancia de los modos indicativos y subjuntivo en las cláusulas subordinadas sustantivas*. Poznan: Uniwersytetu Im. Adama Mickiewicza w Poznaniu. 157 pp.**

Reseñado por Mercedes Sedano y Héctor Vera  
Universidad Central de Venezuela  
msedano@reaccium.ve  
verahector@cantv.net

La obra reseñada ofrece los resultados de una investigación acerca de las variables que propician la utilización del modo indicativo o subjuntivo en las cláusulas subordinadas sustantivas en el español actual. Wiaczeslaw Nowikow (WN) respalda su propuesta sobre la utilización de esos dos modos verbales con datos extraídos de corpus del español de México y de la Península Ibérica.

El texto está compuesto por un prólogo, tres capítulos y un epílogo. En el prólogo se parte de un fragmento de *Diálogo de la lengua* (Valdés XVI) para plantear la problemática de la llamada “alternancia modal”, y se señalan los objetivos del estudio: i) esbozar el marco teórico de la selección modal, y ii) justificar un análisis multifactorial del fenómeno.

El primer capítulo, “Marco teórico de la alternancia modal Indicativa vs. Subjuntiva” (pp. 15–39), está dividido en seis secciones. En la primera se señala que, desde el punto de vista teórico, existen tres distribuciones posibles con respecto al comportamiento de las subordinadas sustantivas: las que admiten sólo el modo indicativo; las que admiten sólo el modo subjuntivo; las que permiten la selección doble. La segunda sección se centra en los análisis existentes sobre la relación entre la cláusula regente y la subordinada; WN clasifica esos análisis en lógico-semánticos (toman en cuenta las características del predicado regente y su relación con el contenido de la cláusula regida), sintáctico-semánticos de tipo oracional (consideran que la selección modal está condicionada por las características sintácticas y semánticas de la oración) y gramaticales de tipo morfosintáctico (se asume que cada modo ofrece características básicas que condicionan su elección, por ejemplo [ $\pm$  irrealidad]). En la tercera sección se toman en consideración las áreas de interés y los aportes teóricos sobre la variación entre los modos indicativo y subjuntivo; el autor, después de señalar que la alternancia entre esos modos se da en varias lenguas románicas, ofrece información sobre los estudios estructuralistas, generativistas, de pragmalingüística y de lingüística textual en los

que se toma en consideración la problemática de dicha alternancia. En la cuarta sección se describen los dos enfoques desde los que se plantea la selección entre indicativo y subjuntivo: en uno de ellos se considera que la selección obedece a un factor único (dependiendo de los autores, ese factor puede ser objetividad / subjetividad, realidad / no realidad, etc.), en tanto que en el otro enfoque se parte de la combinación de una serie de factores que toman en cuenta la oración, el texto y el entorno extralingüístico. En la quinta sección se hace notar el enriquecimiento aportado por los planteamientos teóricos de la gramática cognitiva, según la cual los hechos del lenguaje se ven reflejados, más que en una oposición binaria, en un continuo con límites poco precisos. Dentro de ese continuo, WN destaca dos direcciones para el estudio de la selección modal: en la primera se trata de constituir un modelo prototípico del indicativo según una serie de factores sintácticos, semánticos y pragmáticos; en la segunda se toman en cuenta los procesos mentales que se dan entre los interlocutores en el momento del acto de habla. En la sexta sección se analizan varios conceptos dicotómicos importantes a la luz del tema tratado: i) leyes (se manifiestan, por ejemplo, en el uso obligatorio del subjuntivo cuando el verbo regente es volitivo) vs. tendencias (el autor señala, por ejemplo, que “con ciertos núcleos predicativos, el SUBJ, con frecuencia, se utiliza para transmitir informaciones compartidas”, p. 35); ii) normas y variedades (se señalan las diferencias existentes entre el español peninsular y el mexicano en cuanto al uso de los modos verbales); iii) centro (ej., en oraciones con el verbo regente del tipo *dudar*, *ignorar* o *negar*, el empleo del subjuntivo es central) vs. periferia (ej., con los verbos ya señalados, el empleo del indicativo es periférico).

El segundo capítulo, “Los niveles de análisis” (pp. 41-79), consta de cinco secciones, que corresponden a los cinco niveles que, según el autor, han de tomarse en cuenta para el estudio de la selección modal. En la primera sección, dedicada al nivel sintáctico, se hace notar que, en español, el tipo de verbo regente selecciona en buena medida el verbo regido: el uso del subjuntivo, por ejemplo, es obligatorio cuando los predicados regentes son de los siguientes tipos: volitivo (sobre todo de deseo y necesidad), de influencia (mandato, ruego, prohibición y permiso), de contingencia (de posibilidad / probabilidad), causativo (prototipo: *hacer que* + subordinada sustantiva) y de valoración intelectual (prototipo: *es lógico* + subordinada sustantiva); el autor señala además que, aunque no todas las construcciones subordinadas van en subjuntivo, el “rasgo de ‘subordinación’ es una característica inmanente del SUBJ” (p. 49). En la segunda sección, destinada al nivel semántico, WN destaca la importancia de este nivel al señalar que el hablante puede emplear

un modo u otro, en los casos de selección modal, como una estrategia para mostrar la relación semántica entre la oración regente y la regida; dentro de los estudios basados en la relevancia de la semántica para la selección modal, el autor destaca a Bybee y Terrell (1990), autores que establecen una relación entre concepto semántico definitorio (aserción, presuposición, ni aserción / ni presuposición), clase verbal (verbos de creencia fuerte/débil, de acto mental, de comentario, de duda y de mandato) y modo: i) el indicativo se asocia al concepto de aserción y a verbos de creencia e informe; ii) el subjuntivo se asocia al concepto de "ni aserción / ni presuposición/" y a los verbos de duda y mandato; iii) tanto el indicativo como el subjuntivo se asocian al concepto de presuposición y a los verbos de acto mental y comentario. La tercera sección está destinada al nivel pragmático; este nivel se relaciona fundamentalmente, en el caso de la selección modal, con la transmisión de creencias del hablante al oyente: según el autor, el empleo del indicativo en la subordinada sustantiva marca el compromiso del hablante con la veracidad del contenido de la misma, en tanto que el empleo del subjuntivo marca la ausencia del compromiso. La cuarta sección se centra en el nivel textual; WN se apoya en diversos autores para hacer notar, entre otras cosas, que existen estrategias discursivas según las cuales el indicativo se asocia a mayor relevancia y aseveración central, en tanto que el subjuntivo se asocia a menor relevancia y aseveración periférica.

En el tercer capítulo, "Los módulos y los parámetros de la selección modal" (pp. 80-143), que está dividido en tres secciones, el autor señala que "el estudio de la selección modal debería partir de una base multifactorial, así como tendría que llevarse a cabo en el marco de una propuesta modular" (p.81). Para llevar a cabo el análisis multifactorial, WN propone tres módulos principales: i) sintáctico-semántico; ii) semántico-pragmático y iii) pragmático-informativo-textual. Los módulos, a su vez, están constituidos por parámetros que se refieren a los siguientes conceptos: i) "denominadores comunes tales como 'dependencia', 'coherencia', 'aserción', 'presuposición', 'creencia positiva, etc.'" (p. 82); ii) operaciones lingüísticas formales (negación, marcas de focalización o de modalización, etc.); iii) otros mecanismos que afectan la selección modal, como evocación, reinterpretación, etc.

En la primera sección, WN analiza el módulo sintáctico-semántico y hace notar que la selección modal en este módulo es producto de la interrelación de tres factores: i) de la estructura NP1 (regente) *que* NP2 (regido); ii) de los propios modos indicativo y subjuntivo, que funcionan como marcas gramaticales, y iii) del significado del núcleo predicativo regente (NP1) y de su capacidad de interrelación con NP2. Dada la importancia del significado del NP1, el autor pasa a analizar las distintas posibilidades asociadas a ese núcleo

predicativo, pero antes de hacerlo señala la existencia de tres posibles comportamientos: i) NP1 que exige un NP2 en subjuntivo (predicados de voluntad, influencia, causatividad, contingencia y valoración intelectual); ii) NP1 que exige un NP2 en indicativo (predicados de percepción, comunicación y de actividad mental con significado positivo de aserción fuerte); iii) NP1 de selección doble (es compatible tanto con el indicativo como con el subjuntivo). En la p. 84, WN incluye en este último grupo los siguientes predicados: a) percepción, actividad mental, comunicación con sentido negativo; b) valoración emotiva formulada en términos positivos (*es bueno*) o negativos (*es malo*); c) comunicación (no) valorativa (mensaje declarativo reinterpretado en términos negativos: *reprocharse*, *quejarse*); d) expectativa (*esperar*, *confiar*), e) creadores de universo (admisión de hechos posibles que tienen lugar en el momento de la enunciación: *admitir*, *suponer*, *imaginar*); f) actividad mental con significado positivo de aserción débil (*creer*, *sospechar*, *parecer*).

WN analiza los NP1 según sus valores semánticos y los divide en: i) NP1 de valoración intelectual y de valoración emotiva; ii) de actividad mental con sentido positivo: aserción atenuada vs. aserción fuerte; iii) de percepción y comunicación; iv) de percepción, actividad mental y comunicación con significado negativo; v) de expectativa; vi) creadores de universo.

El autor da una considerable importancia al concepto de aserción [+ASER] para la selección modal, y hace notar que, en los contextos de selección doble, el indicativo se asocia sobre todo a [+ASER] y, en consecuencia, a los predicados de comunicación (*quejarse/reprochar*), de constatación (*alegrarse*) y de creencia positiva (*admitir*, *creer*), mientras que el subjuntivo puede asociarse a [+ASER] pero también a [-ASER] y a [øASER].

Nowikow se pregunta cuál es la relación entre los parámetros semánticos, las propiedades sintácticas y la selección modal, y señala que para responder esa pregunta algunos autores han aplicado dos recursos sintácticos: i) construcción con el NP1 en posición "parentética"; ii) construcción con el NP2 en posición inicial. Los resultados indican que las construcciones parentéticas son compatibles con los NP1 que rigen fundamentalmente el indicativo, i.e., con los predicados de percepción, comunicación, actividad mental con significado positivo y con los creadores de universo. Las construcciones parentéticas no son compatibles, en cambio, con los NP1 que exigen el subjuntivo o que, permitiendo la selección modal, se relacionan con expresiones de negación, contingencia o valoración. En relación con la pregunta formulada al principio de este párrafo, WN hace notar también la cohesión que puede existir entre la construcción regente y la regida, y señala tres posibilidades: i) cohesión fuerte: se da con los NP1 que exigen el subjuntivo, i.e. con los

predicados de voluntad, de influencia y de causatividad; ii) cohesión atenuada: se da con los NP1 que piden el indicativo como modo obligatorio o dominante; iii) cohesión intermedia: es la más compleja porque cubre cualquier uso modal del NP2.

WN añade nuevos parámetros a los ya mencionados anteriormente, entre ellos la duplicidad significativa, la escala conceptual y la (no) realizatividad, y los ilustra con el verbo creer: dicho verbo tiene duplicidad significativa porque se asocia por un lado a idea, pensamiento, y por el otro a creencia, fe. Se trata de un verbo no realizativo que forma parte de una escala conceptual donde están presentes nociones como "*duda / incertidumbre → suposición → creencia atenuada → creencia fuerte → afirmación menos categórica*" (p. 106).

El análisis del módulo sintáctico-semántico concluye con la observación de que la estructura sintáctica del NP1 influye también en la selección modal del NP2. WN se refiere, por un lado, a los sustantivos que pueden funcionar como núcleos sintácticos (*el dolor de que... frente a me duele que...*) y en segundo lugar a la construcción *lo (más) +Adj. + ser* frente a *ser +Adj.* (*lo más triste es que... frente a es triste que...*). El autor señala que ciertas estructuras que normalmente piden subjuntivo, al ser convertidas en sustantivos (*el dolor de que...*) o en *lo (más) +Adj. + ser* pasan a ser compatibles con el indicativo.

La segunda sección de este tercer capítulo está dedicada al módulo semántico-pragmático. WN señala que "desde la perspectiva semántica los modos funcionan como 'marcas de contenidos modales', mientras que desde el punto de vista pragmático, los modos son 'marcas comunicativas de creencias'" (p. 109). La sección se centra en los parámetros de valoración, negación e interrogación, que, según el autor, a pesar de tener una base semántica, poseen importantes repercusiones pragmáticas.

Con respecto al parámetro de valoración, NW hace notar que en español hay algunos NP1 de significado único pero que pueden colocarse tanto en el campo de la constatación, que "enfatisa el carácter factual y asertivo del complemento" (p. 111) como en el de la valoración, "que hace hincapié en la evaluación del contenido argumental", p.111). Afirma que cuando se trata de valoración se suele emplear el subjuntivo mientras que cuando se trata de constatación se prefiere el indicativo. El autor considera que hay una valoración prototípica intelectual (*es lógico*) que avanza gradualmente hacia la valoración intelectual y que condiciona el modo empleado: *es lógico → es normal → es habitual → es bueno / malo → es lamentable*.

Del parámetro de la negación WN dice que, cuando el marcador de negación aparece en la cláusula regente, la selección modal se reparte en dos grupos: i) en uno de ellos el subjuntivo es obligatorio (en predicados de voluntad,

influencia, causatividad, contingencia, valoración intelectual y expectativa); ii) en el otro se da la selección modal. Con respecto a los predicados de este último grupo, hay tres posibilidades: i) preferencia por el indicativo (predicados de percepción, actividad mental y comunicación con sentido negativo); ii) preferencia por el subjuntivo (predicados de valoración emotiva y de actividad mental con significado positivo), y iii) uso no preferencial tanto del indicativo como del subjuntivo; en este último grupo están los predicados de comunicación (no) valorativa, los creadores de universos, los de comunicación y los de percepción. Nowikow hace notar que, según varios autores, la preferencia por el indicativo o por el subjuntivo depende también de si el predicado corresponde a un verbo con estereotipo positivo (*creer, decir, saber*) o con estereotipo negativo (*dudar, negar, prohibir*). Cuando la negación no está presente, los del primer tipo exigen por lo general el empleo del subjuntivo mientras que los del segundo tipo exigen mayoritariamente el subjuntivo. Inversamente, cuando la negación está presente, los verbos de estereotipo positivo se construyen por lo general con el subjuntivo mientras que los verbos de estereotipo negativo se construyen habitualmente con el indicativo.

Al estudiar la influencia del parámetro "interrogación" sobre la selección modal, Nowikow señala las semejanzas con la negación y dice además que existen importantes diferencias dialectales (*¿crees que podemos/podremos?*) en lo que respecta tanto a las preguntas directas o indirectas, sean éstas totales o parciales. Con respecto a las preguntas directas, el autor considera que la selección del subjuntivo esta motivada fundamentalmente por los siguientes factores: i) "por el deseo del hablante de focalizar la pregunta sobre el contenido del complemento" (p. 134), y ii) "por la creación por parte del hablante de un marco de incertidumbre con respecto a la veracidad del contenido de la subordinada" (p. 134).

La tercera sección está destinada al estudio del módulo pragmático-informativo-textual. Nowikow hace notar la existencia de tres parámetros que son relevantes para la selección modal: los rechazos contextuales, los soportes informativos vs. aportes informativos, y la anáfora textual. Los rechazos contextuales se relacionan con el uso del indicativo en contextos como estos: "A: *–Pablo tiene suficiente dinero*; B: *–No creo que Pablo tiene suficiente dinero*" (p. 137). Los soportes vs. aportes informativos se asocian a las diferencias entre información introductoria (soporte) e información principal (aporte). WN establece una distinción entre información nueva y conocida, y entre información principal e introductoria, y señala que mientras el indicativo suele utilizarse en la transmisión de información nueva o de información principal, el subjuntivo se prefiere cuando se trata de transmitir información

conocida o de información introductoria. Con respecto a la anáfora textual, el autor señala varios factores que favorecen el empleo del subjuntivo, entre ellos, la evocación del contenido de un texto anterior y la irrelevancia informativa del contenido de la completiva sustantiva.

En el Epílogo (pp.144-146), WN insiste en la necesidad de estudiar el uso del indicativo y del subjuntivo a partir de un análisis multifactorial en el que participan un conjunto de módulos con sus respectivos parámetros. De la combinación e interrelación de estos parámetros dependerá en definitiva la selección del modo verbal que sea más coherente con ellos.

*La alternancia...* es un libro de consulta obligada por cuanto refleja de manera coherente todos los aportes realizados sobre el tema y que pueden ser aprovechados si se toman no ya de manera individualizada sino como parte de un análisis multifactorial en el que cada hallazgo lingüístico logrado hasta ahora contribuye al establecimiento de parámetros útiles para predecir el uso del indicativo o del subjuntivo. La próxima tarea sería analizar todas las subordinadas completivas de un corpus del español a partir de ese conjunto de módulos y parámetros para determinar cuáles de ellos se muestran particularmente relevantes en la selección modal.

Independientemente de su gran aporte teórico, la obra que estamos reseñando es importante porque en ella se hace un recuento inteligente de todos los aportes que se han hecho hasta ahora sobre el tema, lo que constituye una fuente valiosa de información para estudiantes, profesores e investigadores.